

BOLETÍN

Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado

No. 7 / Noviembre de 2011



El ejército de la tiranía perdió
la guerra engañando a sus soldados

La Valerosa acción de Santiago de Cuba

Mártires del 30 de Noviembre

Expedición del *Granma*: telegramas de México

Día del Archivero

**“Monumento vivo a la obra fecunda y
la imperecedera memoria de Celia”**

Consejo Editorial /

Eugenio Suárez Pérez
Jorge Luis Aneiros Alonso
Belkys Duménigo García
Ileana Guzmán Cruz
Rolando Dávila Rodríguez
Aida Soto-Navarro González

Editor /

Elisa B. Espineira Fernández

Corrección /

Silvy Medina Peralta

Diseño y realización /

Aida Soto-Navarro González

© Sobre la presente edición:

Oficina de Publicaciones
del Consejo de Estado, 2011

Calle 8, no. 210, e/ Línea y 11, Vedado,
La Habana, Cuba.
Telf.: (537) 832 9149 / 855 5258 / 836 8846
Correo: publice@enet.cu

EDITORIAL / 3

ARTÍCULOS

El ejército de la tiranía perdió la guerra engañando a sus soldados *por Roberto Pérez Rivero / 4*

La Valerosa acción de Santiago de Cuba / 7

EFEMÉRIDES DEL MES

Noviembre / 11

TRIBUTO A LOS CAÍDOS

Mártires del 30 de Noviembre de 1956 / 13

MONUMENTO DEL MES

Monumento a los mártires del 30 de Noviembre / 14

OBJETO HISTÓRICO

Objetos de Máximo Gómez / 15

DOCUMENTO DE ARCHIVO

Expedición del *Granma*: telegramas de México / 16

INFORMACIONES

Publicaciones / 17

Visita de funcionarios del Partido / 17

Felicitación y reconocimiento / 17

Conferencia de superación / 17

Día del archivero / 18

Servicios / 18

Concebir el BOLETÍN de este mes no fue tarea difícil. El 55 aniversario del alzamiento de Santiago de Cuba, el 30 de noviembre de 1956, para apoyar el desembarco de los expedicionarios del *Granma*, fue la motivación esencial. En su homenaje ofrecemos el artículo "La Valerosa acción de Santiago de Cuba", publicado en la edición clandestina del periódico *Revolución* en la primera quincena de febrero de 1957. Aunque el escrito se publicó sin autoría, todas las pistas de una pesquisa nos llevan a concluir que el autor fue Frank País, principal organizador de ese movimiento insurreccional. En la sección Tributo a los caídos evocamos a los tres revolucionarios que perdieron su vida ese día: Pepito Tey, Tony Alomá y Otto Parellada; para quienes se alza el monumento de la calle Santa Rita, esq. Padre Pico, en Santiago de Cuba.

Cinco días antes del levantamiento santiaguero, partía del puerto de Tuxpan la expedición con 82 combatientes hacia tierras cubanas. Tal evento lo recordamos a través de los facsímiles de las notas de Fidel, por las que se elaborarían los telegramas que se enviarían a diferentes lugares de Cuba, anunciando la salida de la expedición.

Incluimos en este número el interesante artículo "El ejército de la tiranía perdió la guerra engañando a sus soldados". Su autor, el investigador militar Dr. Roberto Pérez Rivero, argumenta las palabras pronunciadas por nuestro Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, cuando expresó: "¿Cómo ganó la guerra el Ejército Rebelde? Diciendo la verdad. ¿Cómo perdió la guerra la tiranía? Engañando a sus soldados".

Aunque se escapa de los límites históricos que atiende la Oficina, en esta ocasión damos a conocer en una nueva sección, no permanente, objetos patrimoniales del generalísimo Máximo Gómez atesorados en nuestros depósitos, que forman parte de la colección Siglo XIX. Con ellos rendimos homenaje al 175 aniversario de su natalicio, a celebrarse el próximo 18.

No faltan en estas páginas las siempre esperadas efemérides y las oportunas informaciones de nuestro trabajo.

Antes de terminar transmitimos el agradecimiento de este colectivo al Departamento Político Ideológico del Comité Provincial del Partido de Santiago de Cuba, por el envío de la imagen de la tarja y datos adjuntos sobre el hecho del 30 de Noviembre, que ofrecemos a nuestros lectores. 

Consejo Editorial

El ejército de la tiranía perdió la guerra engañando a sus soldados.

por Roberto Pérez Rivero

En los últimos años las campañas mediáticas contra Cuba se han hecho más intensas y reiteradas, recuérdese por ejemplo, la cínica manipulación de la muerte de Orlando Zapata, sancionado a privación de libertad por reiterados delitos comunes, y convertido por los medios de comunicación y círculos de poder de España, Estados Unidos y otros países en un "disidente político".

Las falacias que se difunden pretenden desacreditar a la Revolución cubana. Desde la mentira la acusan de torturar prisioneros, reprimir manifestaciones, desaparecer antagonistas, encarcelar personas injustamente y de violar los derechos humanos en general.

Tales engendros mediáticos tienen el fin de conducir a Cuba a una irreversible crisis política; pero, el general de ejército Raúl Castro Ruz, en la clausura del IX Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas, enfatizó con energía que la isla jamás cederá al chantaje ni a las presiones, vengan de donde vengan. Afirmó que la Revolución tiene derecho a defenderse, y que si es acorralada, sabrá parapetarse en primer lugar en **la verdad y los principios**, y lo subrayó con toda intención. También dijo: "Una vez más seremos firmes, serenos y pacientes ¡Sobran los ejemplos en nuestra historia!".

Del enfrentamiento a la mentira con la verdad y del tratamiento humano al enemigo, sobre todo al prisionero como un principio insoslayable, la Revolución cubana tiene sobradas experiencias.

Todo lo que ha sucedido y sucede en las campañas de mentiras contra Cuba, me hace recordar lo que aconteció durante la guerra de Liberación Nacional (1956-1958), donde la injusta e innoble causa que llevó a los militares a una guerra contra su pueblo y los crímenes que cometieron muchos de los uniformados, fueron los principales componentes de su pobreza político-moral. Sin embargo, el arma más poderosa del Ejército Rebelde fue la fuerza y la justeza de las ideas por las que luchó.

Durante la guerra, los procedimientos que utilizó la dictadura para mantenerse en el poder y tratar de revertir el proceso revolucionario, lejos de lograr ese efecto, se convirtieron a su vez en factor desmoralizador de sus tropas, pues tuvieron como núcleo principal la coacción psicológica y el empleo de métodos extremos como la represión masiva e indiscriminada para crear un clima de verdadero terror en la población. Asimismo, se acudió a la desinformación, el engaño y la manipulación para tratar de tergiversar la realidad y fabricar estados de opinión.

En el fondo documental Ejército, del archivo del Instituto de Historia de Cuba, se pueden encontrar abundantes pruebas que demuestran las debilidades político-morales del ejército. Están las evidencias de los crímenes que cometieron oficiales y sus tropas en operaciones; decenas de partes falsos, no solo los difundidos a la opinión pública, sino también muchos emitidos entre los propios mandos del ejército; acusaciones a oficiales y alistados por delitos de cobardía; y varios casos donde los propios oficiales del ejército juzgan las inmoralidades de su cuerpo armado. Un solo caso es suficiente para ilustrar las mentiras que se utilizaban.

El 11 de octubre de 1957, el jefe de la zona de operaciones en la Sierra Maestra, el teniente coronel Manuel Ugalde Carrillo, informó a la Dirección de Operaciones que el capitán Jesús Sosa Blanco, jefe de la compañía del Regimiento 7 de la Guardia Rural, había reportado que en emboscada preparada en Oro de Guisa —realmente lo que allí ocurrió fue una matanza realizada contra inocentes campesinos— le había causado a los rebeldes 45 muertos, mientras su compañía solo había tenido dos.¹

¹ Archivo del Instituto de Historia de Cuba (IHC): Fondo Ejército. Expediente Oro de Guisa y documentos del ayudante Regimiento 7 GR, octubre de 1957

El día 12 Ugalde comunicó que la tropa del capitán Sosa estaba muy regocijada por felicitación recibida del presidente de la república. Sin embargo, el día 21 del mismo mes, el comandante Rosendo Abreu, ayudante del Regimiento 7, en informe que envió al general de brigada Rodríguez Ávila, director de operaciones del estado mayor del ejército, para comunicarle sus criterios acerca de las desventuras de las acciones realizadas, se refiere a lo ocurrido el día 11 de la siguiente manera:

“El día 17 del mes actual, tuve la satisfacción y decepción a la vez, de visitar con el coronel Fermín C de La C Cowley y Gallego, MM y N, mi jefe y buen amigo, la parte Norte y Central de la Sierra Maestra, llegando hasta el ‘Oro’, lugar donde está acampada la compañía de este Regimiento, y desde donde se publicó a bombo y platillo la batalla del día 11 de los corrientes, en la cual las fuerzas enemigas habían sufrido 45 bajas; de cuya acción prefiero no hablar en este acto, porque es algo que indigna y deprime a cualquier hombre que tenga un concepto mínimo de la lealtad, del valor del cumplimiento del deber como ciudadano o como militar [...]”²

Además del uso desvergonzado de la mentira, ello demuestra que el alto mando del ejército no solo conocía los crímenes que oficiales en operaciones estaban cometiendo con las familias campesinas de la Sierra, sino que los felicitaba por ello.

Con toda razón, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, en el discurso que pronunció al llegar al campamento de Columbia el 8 de enero de 1959, expresó: “¿Cómo ganó la guerra el Ejército Rebelde? Diciendo la verdad. ¿Cómo perdió la guerra la tiranía? Engañando a sus soldados”³.

Mientras que las debilidades morales se convirtieron en principal elemento socavador de la integridad y capacidad combativa del ejército de la tiranía, la razón y la verdad fortalecían más que las propias armas de fuego al Ejército Rebelde. Y ello, sin llegar a reconocerlo de manera pública, era del conocimiento de los altos mandos de la dictadura batistiana. Se dieron muchos casos en que militares

de gran responsabilidad en el ejército, percibían la superioridad moral, disciplinaria y organizativa del Ejército Rebelde. Por ejemplo, el coronel Rosell Leyva, jefe del Cuerpo de Ingenieros del ejército, opinó en un informe lo siguiente sobre las características de las fuerzas rebeldes:

“7. La moral del enemigo se considera excelente.

“8. Los armamentos en perfectas condiciones, pues los cuidan más que a su aseo personal.

“9. Condiciones físicas a pesar de aparentar que están depauperados, resisten físicamente más que nuestros soldados y marchan lo mismo de día que de noche haciendo jornadas increíbles. [...]”

“11. Disciplina, se observa un respeto y abnegación en las órdenes emanadas por la Comandancia de F.C. [...]”⁴.

El carácter humano de la lucha por parte de las fuerzas revolucionarias, se evidenció con claridad en la política de liberación de prisioneros, el no maltrato ni asesinato; el respeto a la jerarquía de los oficiales que con anterioridad habían actuado con honor, brindar las mejores atenciones a los soldados enemigos que resultaban heridos, y cumplir siempre con lo pactado con las unidades que eran invitadas a rendirse.

Una vez más, esa verdad incuestionable puede ser descubierta en las palabras de los mismos esbirros. Tal es el caso de un memorándum secreto que demuestra cuán mal se llevó a cabo la ejecución de las operaciones durante la Ofensiva de Verano de la tiranía. El documento fue elevado al jefe del estado mayor general de la marina de guerra por el capitán de corbeta Alejandro F. Broocks Abella el 8 de agosto de 1958. Broocks informó sobre la existencia de graves problemas en la zona de operaciones de Oriente, donde prestó servicios al mando del buque patrulla escolta PE-202 *Siboney*:

“[...] El ejército tiene buenos oficiales y soldados muy bravos, pero no los vi en toda la costa Sur. Con soldados como los que estuvieron en La Plata no se puede ganar guerra alguna; en general carecían de

² *Ibidem*.

³ Fidel Castro Ruz: Discurso pronunciado al llegar al campamento de Columbia el 8 de enero, en *Discursos para la Historia*, t. I, enero 1º – marzo 1º, La Habana, 1959.

⁴ Archivo del IHC: Fondo Ejército. Documentos Batallón 18. Investigación relacionada con militares lesionados. 25 de julio de 1958.

moral, fé y amor al Cuerpo, daba pena y vergüenza al mismo tiempo verlos”⁵.

Broocks propuso que los prisioneros de El Jigüe, de la compañía 92 y otros fueran aislados o expulsados, ya que tenía entendido que los rebeldes los habían tratado como príncipes: “[...] se quitaban los alimentos para dárselos, los trataban con amor y cariño inigualables, que queda como recuerdo imperecedero. Por eso, donde quiera que caiga uno de estos hombres es una bomba de dinamita”⁶.

Se suele decir que las historias se repiten, en cierto modo es así. Las mentiras de la dictadura eran seguidas y ampliadas por la gran prensa imperialista. El 8 de noviembre de 1958, Radio Rebelde tuvo que desmentir un cable de United Press en el que se informaba que según el cuartel general de la dictadura en Oriente, el ejército realizaba una ofensiva en la cual en 48 horas le habían causado al Ejército Rebelde 244 muertos, cuando en realidad ocurría lo contrario:

“¡Qué desvergonzado es el Estado Mayor del Ejército! Hace unos días hablamos de esto. Nada menos que en estos momentos en que las fuerzas de la dictadura están bajo impacto de una tremenda acometida rebelde que continúa desarrollándose con toda intensidad, ascendiendo ya a 14 el número de cuarteles rendidos [...]”.

“En lo que toca al Pueblo sí que no engañan a nadie. El pueblo lee los partes del Estado Mayor al revés. Y con cuanta razón, aquí mismo tenemos el ejemplo: este parte publicado por el cable habla de 244 rebeldes muertos, tal dato coincide exactamente casi con las bajas sufridas por la dictadura los últimos diez días entre muertos y prisioneros”⁷.

A pesar de esas verdades bien conocidas por la jefatura castrense, el 17 de noviembre de 1958, una vez más la emisora Radio Rebelde desenmascaró las mentiras que la tiranía divulgaba sobre los resultados de la Ofensiva de Verano. Uno de los argumentos expuestos fue la comparación de los

valores morales del Ejército Rebelde con los anti-valores de la tiranía:

“[...] El Estado Mayor de la Tiranía afirmó que nosotros matábamos a los prisioneros. Y resultó que más de 400 familiares de soldados se enteraron de nuestro humano y caballeroso trato y lo dieron a conocer a toda la nación.

“El Estado Mayor de la Tiranía afirmó que nosotros dejábamos morir a los heridos, y resultó que fuimos los Rebeldes los que llamamos a la Cruz Roja Nacional e Internacional para que se curara a los heridos lo más rápidamente posible. Lo seguimos haciendo y lo seguiremos haciendo [...]”⁸

Durante toda la guerra Fidel se mantuvo alerta ante las maquinaciones del imperialismo norteamericano en contubernio con la dictadura, y por diferentes vías las denunció y desenmascaró sin tregua. Cuando al final de la contienda bélica se tramaba una eventual intervención militar directa de las fuerzas armadas estadounidenses en Cuba, en alocución por Radio Rebelde en diciembre de 1958, dando respuesta a las insinuaciones que los cables internacionales hacían al respecto, en particular al llamamiento que la revista *Time* hacía al gobierno de Washington para que interviniera en el conflicto cubano, precisó: “El que venga a intervenir tendrá que entrar peleando”⁹.

En las actuales oleadas de guerra mediática contra Cuba, los gobiernos de Estados Unidos y la Unión Europea y la contrarrevolución toda fundamentan sus acciones en la mentira. Cuba, como siempre, en la VERDAD. 

⁵ Archivo del IHC: Fondo Ejército. Expediente sobre operaciones verano 1958. Memorándum secreto del 8 de agosto de 1958.

⁶ *Ibidem*.

⁷ Editorial de Radio Rebelde, en *Granma*, 8 de noviembre de 1978.

⁸ Editorial de Radio Rebelde, en *Granma*, La Habana, 17 de noviembre de 1978.

⁹ Respuesta de Fidel a la revista norteamericana *Time*, en *Granma*, La Habana, 9 de diciembre de 1978.

La Valerosa acción de Santiago de Cuba

El periódico clandestino *Revolución* del Movimiento Revolucionario 26 de Julio de la primera quincena de febrero de 1957, publicó una información sobre el alzamiento de Santiago de Cuba ocurrido el 30 de noviembre del año anterior. Como el escrito apareció sin autor, investigamos con algunos protagonistas de la acción y, aunque la primera parte parece que fue escrita por uno de los integrantes del grupo que dirigió Pepito Tey, el artículo debió ser preparado por el propio Frank País, quien comandó las acciones de aquel día. Por tratarse de un documento histórico hemos respetado la ortografía del original, elaborado en condiciones de clandestinidad, que influyeron en su edición.

La Valerosa acción de Santiago de Cuba

El 23 de Noviembre, la Dirección del Movimiento encargó a cada jefe de grupo que estudiaran y rindieran el informe definitivo de su objetivo militar. Tres días después quedó decidido que los puntos básicos eran la Policía Marítima, la Policía Nacional y el Cuartel Moncada.

El día 28 nos reunimos para ultimar detalles y discutir los planes. Ya teníamos el aviso de que Fidel y los compañeros de México habían salido hacia Cuba. Pepito Tey aseguró: "--Mañana llega Fidel; tenemos solamente una noche para prepararlo todo--"; preguntando luego: "--¿Alguien tiene alguna objeción que hacer?"

--¡No!, contestamos todos.

Cuando después se nos informó que teníamos otro día más para los preparativos, nos alegramos mucho. El día 29 trabajamos frenéticamente en la preparación de las casas y la repartición de las armas y los uniformes.

Por la noche, nos acuartelamos. La ciudad parecía normal; pero por la madrugada muchas familias empezaron a notar la ausencia de sus hijos, esposos o hermanos, y la población se sobrecogió de temor, presintiendo que "algo" iba a suceder.

La hora del ataque era inicialmente a las seis, pero se pospuso para las siete para evitar el cambio

de guardia. A las cinco sonó el despertador, aunque casi todos los combatientes habíamos pasado toda la noche despiertos y naturalmente nerviosos.

Se repartió café con leche y galletas, que casi nadie ingirió. Con intensa emoción, nos pusimos por primera vez nuestro uniforme del 26 de Julio, color verde olivo, con brazaletes negro con letras rojas, y los arreos militares.

No es necesario afirmar que el momento era dramático y todos nos hallábamos impresionados de tal manera por esta hermosa cruzada libertaria que el ánimo crecía y nos dominaba íntegramente. En mi grupo nos iban repartiendo las armas. Se nos informó que como éramos mucho más hombres que armas, la Dirección ordenaba que los hombres casados o con responsabilidades familiares se quedaran en reserva hasta que se les llamara.

Tony Alomá, nervioso, gritó:

--Nadie puede quitarme el derecho de pelear por Cuba. He esperado demasiado tiempo para ahora quedarme quieto...

--No, Tony, tú acabas de ser padre esta misma noche; si caemos, tú tomarás el lugar de nosotros...

--¿y cómo Otto va?-- decía refiriéndose a Otto Perrellada, casado como él, y con hijos.

--El es responsable de grupo.

--Yo voy de todo modo--, afirmó Tony.

Cantamos el Himno de los cubanos. Pepito nos arengó: "--¡Vamos a combatir por Cuba y para Cuba! ¡Viva la Revolución! ¡Viva el 26 de Julio!

Nuestro grupo estaba compuesto por 28 hombres, 20 de uniforme que con Pepito Tey al frente atacarían por delante la Jefatura de Policía, 8 de paisano que antes, y por sorpresa, al mando de Perrellada, tomaría posición por detrás del edificio.

El tiempo pasaba vertiginosamente. Antes de salir nos abrazamos. Llevábamos ametralladoras de mano, fusiles; granadas, cocteles Molotov y una calibre 30. Teníamos algunos vehículos, pero nos faltaban más, por lo que detuvimos varios que pasaban por el lugar de que salimos, no sin antes decirles a sus dueños:

--En estos momentos comienza la Revolución en Cuba. La patria le pide el sacrificio de su vehículo.

En nombre del 26 de Julio, vamos a combatir la Dictadura. Lo sentimos, pero es necesario.

Sorprendidos, naturalmente, nos entregaban sus vehículos. Recuerdo que uno me dijo: "--Cúidense, muchachos, que ustedes le hacen mucha falta a Cuba".

SE INICIA EL PRIMER COMBATE.

El grupo de Perellada entró por la calle de Padre Pico en la Escuela de Artes Plásticas, cruzó el patio y alcanzó el techo que domina la parte de atrás de la estación policiaca; pero un centinela nos vió y disparó, iniciándose el combate, que era desigual: 28 revolucionarios contra 70 policías y 15 soldados.

Los que íbamos con Pepito, subíamos la loma hacia la estación cuando rompieron el fuego con una ametralladora que tenían emplazada encima del edificio, la q. nos impidió llegar a la puerta en las máquinas que habíamos ocupado. Pepito echó pie a tierra, nos arengó y tomamos posiciones, comenzando a disparar hacia ese centro. El duelo de las ametralladoras era imponente. Nuestros gritos de guerra surgían entre el imponente fuego:

¡Viva la Revolución! ¡Abajo Batista! ¡Viva el 26!
¡Viva Fidel Castro!

El enemigo, silencioso, contestaba el fuego. Los compañeros que iban por la parte trasera, lograron hacer varias bajas a los policías que corrían por el patio. El humo y las llamas comenzaron a elevarse, muy lentamente. Cuando Pepito vió caer a Tony Alomá, con un tiro en la cabeza, se enardeció grandemente, pues él había sido quien más luchó para impedir que viniera. Así enardecido, se levantó y ordenó avanzar de frente. Seguido por nosotros, disparaba su M-1, siendo el primero de la columna q. nos protegía. Cuando dobló por la esquina, una ráfaga lo hirió en una pierna. Apoyándose en la pared, siguió avanzando y disparando sin cesar. Otra ráfaga lo abatió para siempre...

Mientras tanto, Perellada, viendo que no habíamos podido llegar a la puerta principal, trató de concentrar el fuego sobre su grupo, intentando llegar al patio, en cuyo propósito cayó con un balazo en la cabeza, boca arriba.

Perdido el factor sorpresa, con un fuego graneado sobre nosotros, y dos jefes caídos, comenzamos a

replegarnos organizadamente, protegidos por el fuego de nuestra 30. Tres de nuestros compañeros cayeron. El enemigo tuvo cinco bajas.

Momentos después, las llamas, incontenibles, arrasaban con la estación. Si hubiéramos esperado antes de lanzarnos de frente, hubiéramos barrido con todos los defensores del reducto batistiano.

Hubo en la estación policiaca un gesto que no queremos pasar por alto. Un policía, al retirarse mientras las llamas tomaban fuerza, quiso abrir la puerta del calabozo en donde estaban detenidos, desde la noche anterior, varios jóvenes santiagueros. El agente quería evitar que los detenidos murieran carbonizados; pero el teniente Durán, expulsado del Ejército por criminal y restituido por Batista, ordenó: "--Retírese! Que se quemen todos, para que no hagan más revolución..."

Desesperados, los muchachos miraban cómo las llamas danzaban macabramente a su alrededor. Abandonados por la policía que tenía las llaves, comenzaron a quemarse. Aterrorizados, con piernas, brazos y otras partes del cuerpo lamidos por las llamas, trataron de forzar el candado, enrojecido ya por el fuego, mientras algunos rezaban. Pasaron interminables minutos antes de llegar los bomberos que abrieron la celda.

CAE LA CAPITANÍA DEL PUERTO.

En esta acción fuimos más afortunados. Varios compañeros armados, con ropa de obreros, desarmaron por sorpresa a tres postas. Uniformado, el resto llegó en máquinas a la misma puerta de la Capitanía. Entraron y cuando el centinela intentó hacer fuego, cayó bajo una ráfaga nuestra. Dos agentes más cayeron muertos, y el Teniente Jefe, herido, daba gritos:

--No tiren, muchachos, estamos con ustedes...

--¡Abajo Batista!-- gritaban otros policías, asustados, haciéndonos coro.

Teníamos instrucciones del Cuartel General de respetar la vida de los prisioneros. Les tomamos las armas a los que capturamos, mientras en la planta baja comenzaron a hacernos fuego, pero fueron callados por nuestros franco-tiradores, apostados en las azoteas cercanas.

Finalmente se rindieron, y la posición cayó en nuestras manos, entre gritos de alegría e impresiones revolucionarias contra Batista y la Tiranía.

Comenzamos a recoger el parque, las armas, unos 20 fusiles y a atender a los agentes heridos. Ellos tuvieron cuatro muertos. Nosotros salimos ilesos en este primer encuentro; pero llegaron dos camiones con 70 soldados del Cuartel Moncada, con equipo pesado, y comenzó la desigual batalla.

Finalmente, la retirada, siempre protegidos por una cortina de plomo. Nos replegamos hacia el Cuartel General. A una de nuestras ametralladoras por poco se le funde el cañón, tal fue la prueba de fuego a que se le sometió. El responsable de nuestro grupo disparaba incesantemente mientras otro le recargaba la pieza.

Dos cuadras después, con la treinta cargada, se dió cuenta ese valiente compañero que se le había quedado un pañuelo de la novia y otros documentos y regresó a la línea de fuego, disparando siempre. Los recuperó y se retiró otra vez. El Ejército estaba tan acobardado que no nos persiguió...

En la calle Corona hubo otro combate, cuando un grupo del 26 intentó llegar hasta nosotros, en medio de un nutrido fuego del Ejército. Varios soldados fueron heridos y recogidos en camiones militares.

UN OBJETIVO BASICO: EL MONCADA.

Al fallar el disparo del mortero, y ser localizado por el enemigo, no se pudo realizar el ataque al Cuartel Moncada, en el cual escribió la juventud revolucionaria de Cuba una hermosísima página de valor e idealismo el 26 de Julio de 1953.

Estaba planeado el ataque con un bloqueo, incendio y otras acciones simultáneas. Cuando el Ejército luchó para romper el bloqueo por varios sitios, se produjeron intensos tiroteos entre nuestras fuerzas y las de Batista. Nuestra gente, apostada en sitios aledaños, interceptaba a los soldados, que caían heridos o muertos ante el barrage de los nuestros.

Muchos de los soldados del Moncada, se negaron a pelear contra los revolucionarios. 67 fueron detenidos y sometidos a un Consejo de Guerra posteriormente.

Una ametralladora 30 fue emplazada contra la fragata "Patria", la que estaba en puerto. La nave se

retiró en zafarrancho de combate hacia la entrada de la bahía.

ASPECTOS DEL PUEBLO.

Cuatro compañeros llegaron a la ferretería "Dolores" y encañonaron al dueño, diciéndole: "--Discúlpenos, pero estas armas nos hacen falta para pelear por la libertad de Cuba".

Un soldado que tomaba café en una cafetería cercana se tiró de barriga al suelo.

Las calles estaban cuidadas por las postas del Ejército Revolucionario. Un ciudadano preguntó: "--Se puede pasar?" "--Cómo no! Péguese bien a la acera y pase. Esto es suyo!"

Un soldado que iba en una guagua intentó hacer fuego contra las postas revolucionarias, pero éstas se le adelantaron y, sin necesidad de dispararle, el soldado optó por la huida.

El Cuartel General lo instalamos en un lugar adecuado. Rodeamos una casa y pedimos hablar con el dueño.

--Necesitamos esta casa para la Revolución. Sentimos molestarle, pero queremos su permiso y que se retire con su familia. Llévase todas las joyas y el dinero. Nosotros estamos seguros de nuestros compañeros, pero si tenemos que retirarnos, pueden peligrar con los otros...

Aquellas horas fueron de enorme tensión. Con las postas fuera, se preparaban en aquella casa todos los detalles. Después de las seis de la tarde, Santiago era un infierno.

La ciudad amaneció bajo un tiroteo general. Armas de todos los calibres vomitaban fuego y metralla. Alarmas y sirenazos de los bomberos, del Cuartel Moncada, de la Marina. Ruido de los aviones, volando a baja altura. Incendios por toda la ciudad. El Ejército Revolucionario dominando las calles y el Ejército de Batista pretendiendo arrebatarle ese dominio. Los gritos de nuestros compañeros, secundados por el pueblo, y mil indescriptibles sucesos y emociones distintos.

La población entera de Santiago, enardecida y aliada a los revolucionarios, cooperó unánimemente con nosotros. Cuidaba a los heridos, escondía a los hombres armados, guardaba las armas y los uniformes de los perseguidos; nos alentaba, nos

prestaba las casas y vigilaba de lugar en lugar, avisándonos de los movimientos del Ejército. Era hermoso el espectáculo de un pueblo cooperando con toda valentía en los momentos más difíciles de la lucha.

Al fracasar básicamente el primer plan, debido fundamentalmente al no funcionar la batería de morteros, q. impidió el ataque y el bloqueo del Moncada, nuestras fuerzas comenzaron a retirarse hacia el Cuartel General.

Fueron momentos angustiosos y difíciles. Tres compañeros de los mejores, hermanos en ideales, habían dejado su sangre generosa regada sobre las calles del Santiago heroico. No estábamos ya nerviosos ni asustados como antes de entrar en combate. Estábamos ya fogueados y nos ardía en las entrañas el deseo de seguir combatiendo, para que nuestros propósitos de liberación no quedaran truncos.

EL PLAN NUMERO DOS.

Pusimos en práctica el Plan Número Dos, estudiado previamente considerando los imprevistos. Consistía en replegarnos, tomar las alturas de la ciudad y comenzar una guerra de franco-tiradores. Hubo un combate en el Instituto, en donde nuestros compañeros se batieron heroicamente. Durante todo el viernes los tiroteos fueron intensísimos. Los aviones volaban muy bajo. Les hacíamos fuego desde cualquier posición, habiéndole perforado el tanque de gasolina de uno que tuvo que aterrizar averiado.

El sábado continuaban los combates. El Ejército, asustado, disparaba sobre cualquiera. Así mataron a varios transeúntes, como en el conocido caso en que chocaron dos vehículos.

El domingo, dada la inutilidad de seguir luchando en condiciones tan desventajosas, ordenamos el repliegue; que se guardaran las armas, y que se esperara otra oportunidad para reiniciar la lucha hasta vencer o morir.

EN GUANTANAMO.

En el Central Elia¹ nuestros compañeros tomaron el cuartel de la guardia rural por sorpresa, dejando libres a los prisioneros.

Cantando himnos revolucionarios y dando gritos de combate, se pasearon por el pueblo, tiroteando el Cuartel de Guantánamo y replegándose luego hacia el campo.

La ciudad secundó la huelga general, paralizando todas las actividades, cerrando los comercios y reviviendo la tradición de uno de los pueblos más combativos de Cuba.

Mientras tanto, nuestros luchadores tomaban los montes, armados, interrumpiendo los servicios públicos. Cuando el Ejército llegaba con obreros que habían requisados para obligarlos a trabajar o reponer los servicios, nuestro compañeros tiroteaban a los soldados obligándolos a retirarse.

En las lomas les tendieron una emboscada, matando a varios militares, lanzándoles granadas de mano.

EL PLAN NUMERO TRES.

Inmediatamente comenzó a ejecutarse el Plan Número Tres. Sabotajes a los servicios públicos, quema de los cañaverales, incendio de las grandes propiedades, etc.

50 días después del heroico 30 de Noviembre, la situación es violentísima en Santiago de Cuba y en toda la provincia oriental. La fuerza pública, incapaz de dominarla, ha iniciado una bárbara masacre. Pasan de 30 los asesinatos conocidos, lo que ha estremecido e indignado a toda la ciudadanía, que no sólo protesta de la vesania batistiana, sino que se ha puesto íntegramente en pie de lucha contra esos hechos vandálicos y contra la tiranía que los provoca y los dirige.

En Oriente hasta las mujeres se han lanzado a la calle, en plan de pelea. Las madres, como en la gran manifestación de días pasados, desfilaron desafiando a los genizaros, representados por los malvados oficiales Díaz Tamayo, Cruz Vidal y Cowley. Las madres de todo Oriente gritan a pulmón lleno:

¡CESEN LOS ASESINATOS DE NUESTROS HIJOS!
¡CAIGAN LOS ASESINOS!

Y cuando las madres dan esas voces, no tarda mucho sin que se vean cumplidas sus promesas...

La rebeldía oriental no ha terminado nunca hasta que los tiranos no hayan desaparecido. 🇨🇺

¹ Debe ser Ermita, hoy Costa Rica. (N .E.)

Efemérides del mes

- 1955, 19 de noviembre:** Se celebra el acto de la Sociedad de Amigos de la República (SAR) en la explanada frente al Muelle de Luz. Al hablar José Antonio Echeverría, presidente de la FEU, exhorta a los políticos dignos a no dejarse sobornar por la migaja que les ofrece el régimen; recuerda los asesinatos cometidos en el cuartel Moncada y concluye señalando que solo la lucha por una verdadera revolución puede resolver los problemas en Cuba.
- 1955, 20 de noviembre:** Tiene lugar un acto de los exiliados y emigrados cubanos en el teatro Flagler de la ciudad de Miami, donde hacen uso de la palabra Juan Manuel Márquez y Fidel Castro. Al dirigirse a los presentes, Fidel hace referencia al mitin celebrado por la SAR el día anterior y destaca: "El régimen teme más al acto de Flagler que al acto de la SAR. No puede haber tibieza con la patria, cubano no es todo el que se dice cubano, cubano es todo aquel que esté dispuesto a servir a Cuba".
- 1956, 4 de noviembre:** Frank País se reúne con los jefes de los grupos de acción y sabotaje del Movimiento 26 de Julio de Santiago de Cuba y les comunica el plan acordado en su último encuentro con Fidel Castro en Ciudad de México, para apoyar el desembarco de los expedicionarios del yate *Granma*.
- 1956, 25 de noviembre:** En horas de la madrugada, el *Granma* parte hacia Cuba desde el puerto mexicano de Tuxpan con 82 expedicionarios acomodados en un reducido espacio, ya que la embarcación está diseñada para transportar no más de 20 personas.
- 1956, 27 de noviembre:** Una manifestación convocada por la FEU en recordación de los ocho estudiantes de medicina fusilados por el colonialismo español en 1871, es disuelta salvajemente por la policía, al intentar bajar por la escalinata de la Universidad de La Habana. El balance del enfrentamiento entre estudiantes y agentes policíacos arroja un saldo de trece civiles heridos y quince agentes lesionados.
- 1956, 30 de noviembre:** Dirigido por Frank País, se produce el levantamiento armado de Santiago de Cuba que tiene como objetivo fundamental atraer la atención del ejército y posibilitar con éxito el desembarco de los expedicionarios del *Granma*. Por primera vez los combatientes del Movimiento 26 de Julio salen a las calles vistiendo el uniforme verde olivo con el brazalete rojo y negro.
- 1957, 8 de noviembre:** A las nueve de la noche, varios comandos de acción y sabotaje del Movimiento 26 de Julio, bajo la dirección de Sergio González, *El Curita*, hacen estallar cerca de cien bombas en diferentes puntos de La Habana. Esta acción, conocida como La noche de las cien bombas, demuestra fehacientemente a la tiranía el grado de organización alcanzado por los grupos clandestinos en la capital.
- 1957, 23 de noviembre:** Un comando del Movimiento 26 de Julio, bajo las órdenes de Oscar Lucero, ajusticia en la ciudad de Holguín al coronel Fermín Cowley Gallegos, quien en su larga lista de asesinatos fue responsable también de los ocurridos en las llamadas Pascuas Sangrientas de 1956.
- 1957, 29 de noviembre:** En la zona de Mar Verde, Sierra Maestra, se produce un choque entre la Columna 4 del comandante Ernesto *Che* Guevara y una compañía del ejército, bajo las órdenes del comandante Ángel Sánchez Mosquera. Entre las bajas rebeldes está el capitán Ciro Redondo, asaltante al cuartel Moncada y expedicionario del *Granma*.
- 1958, 1º de noviembre:** Manuel Aguiar García, Manolito, jefe de uno de los comandos de acción y sabotaje del 26 de Julio en La Habana, es identificado por la policía en el bar El Encanto, en calle 100 y Ave. 51, Marianao, cuando esperaba la llegada de un contacto. Sin perder un segundo, los agentes policíacos acribillan a balazos al joven revolucionario.
- 1958, 3 de noviembre:** Contemplada dentro de las acciones de la Operación Gancho, iniciada el 1º de noviembre y concebida por la Comandancia Central del Segundo Frente Oriental Frank País para obstaculizar la celebración de la farsa electoral del día 3, las instalaciones militares de los

- poblados de Marcané, Miranda, Palmarito y Alto Cedro caen en poder de los rebeldes. Las operaciones se prolongan hasta el 10 de noviembre.
- 1958, 4 de noviembre:** Luego de cuatro días de combate, el cuartel del poblado de Alto Songo cae en poder de la Columna 17 Abel Santamaría del Segundo Frente Oriental Frank País.
- 1958, 8 de noviembre:** Ángel Ameijeiras, *Machaco*; Rogelio Perea, *Rogito*; Pedro Gutiérrez, *Pedrito* y Norma Porra, todos miembros del Movimiento 26 de Julio, son sorprendidos por la policía en un apartamento del edificio ubicado en Goicuría y O' Farrill, reparto Víbora. Solo Norma Porra sobrevivirá al desigual combate entre revolucionarios y fuerzas policíacas.
- 1958, 10 de noviembre:** Organizaciones opositoras al régimen celebran una reunión en La Habana y constituyen el Frente Obrero Nacional Unido (FONU), integrado por las secciones obreras del Movimiento 26 de Julio, el Comité Nacional de Defensa de las Demandas Obreras del PSP, la sección obrera del DR-13 de Marzo y la sección obrera de la ortodoxia histórica.
- 1958, 13 de noviembre:** Radio Rebelde difunde las instrucciones y misiones del Comandante en Jefe Fidel Castro a cada frente oriental y a las columnas rebeldes que actúan fuera de los límites de la provincia de Oriente, con el objetivo de iniciar la ofensiva final contra las fuerzas militares de la dictadura.
- 1958, 18 de noviembre:** Carlos Rodríguez Careaga, miembro del Comité Nacional del PSP, y Saturnino Aneiro Abella, integrante de la dirección de ese partido en la ciudad de Ciego de Ávila, provincia de Camagüey, son asesinados por esbirros batistianos. Estos dos dirigentes comunistas estaban enfrascados en la tarea de organizar el FONU en el territorio avileño.
- 1958, 20 de noviembre:** Fuerzas conjuntas del Primer Frente Oriental José Martí y Tercer Frente Oriental Mario Muñoz, bajo la dirección del Comandante en Jefe Fidel Castro y el comandante Juan Almeida respectivamente, comienzan las acciones para la toma del poblado de Guisa, provincia de Oriente. Este combate marca el inicio de la denominada Operación Santiago y de la ofensiva final rebelde contra las fuerzas armadas del régimen.
- 1958, 23 de noviembre:** En apoyo a la Operación Santiago, la comandancia central del Segundo Frente Oriental Frank País cursa la orden de comenzar la Operación Flor Crombet.
- 1958, 24 de noviembre:** Combatientes de la Columna invasora 2 Antonio Maceo, bajo las órdenes del comandante Camilo Cienfuegos, toman por asalto el cuartel de Zulueta, provincia de Las Villas.
- 1958, 27 de noviembre:** Cae en una de las acciones del combate por la toma de Guisa el capitán del Ejército Rebelde Braulio Coroneaux. Esta sensible pérdida es descrita por Celia Sánchez con profundo dolor: “[...] Lo terrible ha sido que mataron a Coroneaux. A mí me ha desbaratado toda. Lo siento en todos los sentidos. Un soldado ejemplar, amigo y compañero”.
- 1958, 29 de noviembre:** En El Pedrero, enclavado en la región montañosa villareña de El Escambray, tiene lugar un encuentro entre los comandantes Camilo Cienfuegos y Ernesto *Che* Guevara para tratar la delicada situación política y militar en el territorio central del país, y el pacto de unidad de acción que se firmará con las fuerzas guerrilleras del Directorio Revolucionario 13 de Marzo que actúan en la región.
- 1958, 30 de noviembre:** Luego de diez días de violentos combates, fuerzas del Primer Frente Oriental José Martí y del Tercer Frente Oriental Mario Muñoz infligen una costosa derrota al ejército en el poblado de Guisa, provincia de Oriente. 

Tributo a los caídos

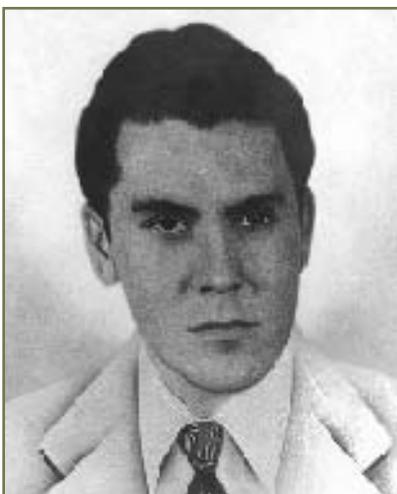
“Nuestros muertos mandan, mas no los llamemos muertos, digamos como el poeta Nicolás Guillén que viven más que nunca, que vivirán eternamente en el latido de cada corazón de cubano, que viven en nuestra sangre, en nuestra devoción, en nuestro esfuerzo; que viven en cada estudiante que marcha con sus libros a la universidad, que viven en cada niño que juega en nuestros parques infantiles, en cada pionero que marcha a la escuela; que viven en cada soldado de la patria, en cada centro obrero, en cada batallón, en cada unidad, en cada división; que viven en cada ciudadano de la patria, y que nos mandan a cumplir el deber”.

Fidel Castro
19 de abril de 1962

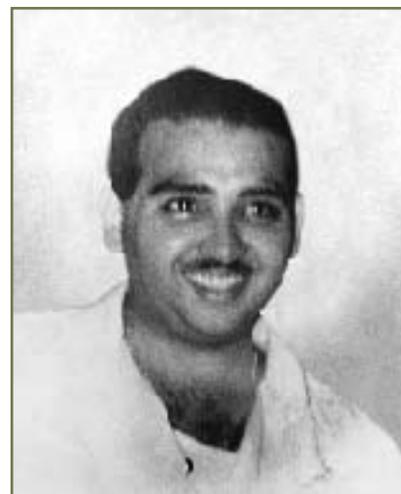
Durante las acciones del 30 de noviembre de 1956, como es conocido y se trata además en el artículo *La Valerosa acción de Santiago de Cuba*, cayeron tres jóvenes santiagueros que desde ese momento pasaron a la historia por su valentía, entrega y amor incondicional a la patria.



José Tey Saint-Blancard, *Pepito*



Otón Parellada Echeverría, *Otto*



Antonio Alomá Serrano, *Tony*

Monumento del mes



Este monumento, erigido en homenaje a los mártires del 30 de Noviembre, se encuentra en Santa Rita, esq. Padre Pico, Santiago de Cuba. Su autor es José Julián Aguilera Vicente, artista santiaguero de reconocido prestigio, premiado nacional e internacionalmente, miembro de la Uneac, exdirector de la Academia de Artes Plásticas José Joaquín Tejada y promotor del proyecto nacional "Arte soy entre las artes".

Objeto histórico



En ocasión del 175 aniversario de su natalicio, el 18 de noviembre de 1836, se presentan objetos personales del destacado patriota e internacionalista dominicano el generalísimo Máximo Gómez, donados por su hija Margarita Gómez Toro, que forman parte de la colección Siglo XIX de nuestra Oficina. (Bolsita bordada "Viva Cuba Libre", navaja, taza de café, placa dedicada a la esposa, espejuelos, pipa).

Documento de archivo

Telegramas que se envían a Cuba.
A Fidel y a Orquídea al momento
de la salida de México.
Dr. Octavio Riquelme de Estrada.

Miércoles 8 p.m. San Juan 358
Santiago de Cuba
Otra pedida agotada
Reduccion Disolución

Miércoles 8 A.M. Manuel Rodríguez
Liberia Neptun
Neptun 103. Habana
Quisiera atender a
sus pedidos.
Fondo de Cultura

Miércoles 2 p.m. Hayde León
Magareno 9 oeste. Apartamiento 2
Santa Clara.
Ejemplar certificado titulado
Carinos.
Pasta.

Miércoles 3 p.m. Américo García
Ferreira, Martí e Independencia
Camaguey
Tía Lora mejor
Candidata

Miércoles 3 p.m. Ara Yolma, Armada
Coorea # 7 (bajos)
Santo Américo - Habana
Sara conserje consillo
Luisa Rosa

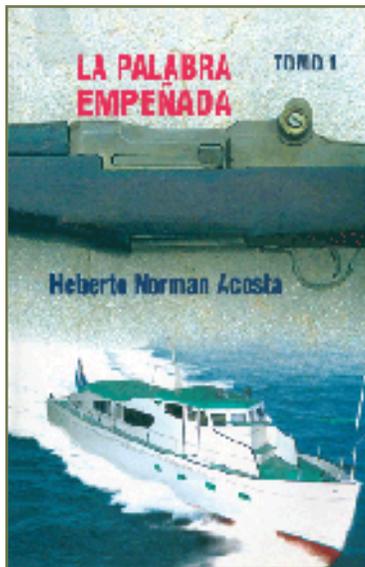
Miércoles 4 p.m. Hotel Royal Palm
Habana
Separa habitación doble.
Hladys. Orlando

Miércoles 8 p.m. Dr. Primitivo Lima
Jueves 8 A.M. Calle 21 # 200 Lpto 7
Entre 2 y 3
Vidad - Habana
Averá, fecha consillo alajia
D. Uhanz

Mensajes elaborados por Fidel Castro en noviembre de 1956 en Ciudad de México, donde aparecen los textos y destinatarios de los siete telegramas que debían enviarse a Cuba, una vez zarpara el *Granma* para coordinar el comienzo de las acciones de apoyo en la isla. Fidel le encomendó la misión al ingeniero mexicano Alfonso Gutiérrez, Fofó, y a su esposa Orquídea Pino.

Informaciones

PUBLICACIONES



La palabra empeñada (2 tomos) de Heberto Norman Acosta, narra las actividades de Fidel Castro y un grupo de combatientes, entre julio de 1955 y noviembre de 1956, en Ciudad de México; y la preparación de la guerra revolucionaria que vendría a ser la etapa final en el enfrentamiento popular a la dictadura batistiana. Su relato historiográfico central comienza precisamente cuando Fidel parte hacia el exilio una vez cerradas todas las vías legales de lucha, y declara que emprende un viaje del que “no se regresa, o se regresa con la tiranía descabezada a los pies”.

Uno de los méritos principales de esta obra es que el autor aprovecha los fondos testimoniales conservados en nuestra Oficina, y realiza cientos de nuevas entrevistas a protagonistas o testigos directos de los hechos que se narran y analizan. Además tuvo la oportunidad de visitar varios de los lugares mexicanos que fueron escenarios del accionar revolucionario.

La opinión de la mayoría de los expedicionarios del *Granma* coincide que se trata de uno de los libros más completo y detallado de esa importante etapa de nuestra historia. 

VISITA DE FUNCIONARIOS DEL PARTIDO

En días pasados los jefes del Departamento Político e Ideológico de los Comités Provinciales del Partido visitaron nuestra Oficina. Durante el encuentro conocieron sobre la historia de la entidad, su estructura y tareas fundamentales más inmediatas, entre las que están las archivísticas, investigación, conservación, restauración y editorial. En un breve recorrido por la Oficina pudieron apreciar algunos de los objetos patrimoniales que atesoramos y la manera en que están conservados los documentos.

Los cuadros partidistas agradecieron las atenciones recibidas y se establecieron vínculos de trabajo que enriquecerán mutuamente nuestra labor.

FELICITACIÓN Y RECONOCIMIENTO

El pasado 18 de octubre el compañero Otto Hernández Garcini, responsable del área de cartografía de nuestra Oficina recibió la felicitación y el reconocimiento del colectivo de trabajadores por haber arribado a sus 85 años de edad. Nuestro más longevo especialista ha laborado en la institución de forma permanente desde 1977 y múltiples han sido sus aportes al conocimiento de la historia de la lucha guerrillera en la Sierra Maestra y en la elaboración de mapas, croquis, maquetas, atlas conmemorativos de la guerra de liberación nacional y de otros hechos de nuestra historia más reciente. 

CONFERENCIA DE SUPERACIÓN

De gran interés resultó la conferencia de superación impartida a los trabajadores de la Oficina el pasado mes por el Área de Procesamiento de nuestro archivo. La exposición estuvo a cargo de las especialistas Ileana Guzmán Cruz, Dunia Ricardo Gamez y Maylene Gayoso Leyva, y fue dedicada al macroproyecto del servicio científico-técnico ar-

chivístico que se realiza en la institución. Los trabajadores conocieron las características del procesamiento que se realiza a los documentos y fotos de los Fondos Fidel Castro y Ernesto Guevara, las experiencias en la identificación del depósito de documentos, el inventario general en la fototeca, la introducción de datos en el sistema informático creado especialmente para este archivo y la transferencia y completamiento de fondos. 

DÍA DEL ARCHIVERO

El Decreto-Ley no. 265 de 2009 declaró el 3 de noviembre Día Nacional del Archivero Cubano en reconocimiento al desempeño de Joaquín Llaverías Martínez, nombrado este día, en los primeros años de la década del 20, director del Archivo Nacional de Cuba. Queremos distinguir a los profesionales presentes en todas las acciones del devenir de la sociedad y custodios de cada indagación histórica.

Detrás de las actuaciones de los funcionarios en las administraciones, está la mano del especialista que encuentra con rapidez los documentos necesarios para la toma de decisiones; detrás de las innovaciones técnicas, está la labor cuidadosa de quienes conservan los expedientes. Los resultados científicos en el campo de la medicina y las historias clínicas de los pacientes, son celosamente protegidas por los archiveros; custodiando las disposiciones de los jueces, las causas y expedientes de cada proceso penal o civil, también está su trabajo serio y constante.

Llegue a todos nuestros colegas el respeto y gratitud por los años de consagración y entrega en la conservación de documentos, tarea noble y de importancia trascendental en la sociedad. 

.....

SERVICIOS

La institución ofrece los siguientes servicios de lunes a viernes, en el horario comprendido entre 9:00 a.m. y 4:00 p.m. :

- Consulta de documentos en diferentes soportes
- Servicios de información a distancia
- Servicios de referencia
- Asesoramiento histórico
- Reproducción digital de documentos y fotos
- Préstamos bibliotecarios y hemerográficos
- Edición de libros relacionados con la etapa histórica 1952-1958, aprobados por el Consejo Científico de esta institución
- Venta de libros de nuestra editorial

La solicitud podrá hacerse a través de una carta o correo electrónico dirigidos al director de la Oficina, notificando la documentación que desea consultar de la forma más detallada posible. Debe consignar además el nombre de la institución a la que pertenece y los motivos de dicha consulta.

Solo podrán ser consultados aquellos fondos documentales que estén debidamente procesados.

Toda persona que haga uso de la información contenida en los documentos de archivo debe dar crédito a la institución por el servicio que se le brindó.

LOCALIZACIÓN Y CONTACTO

Línea no. 1009, e/ 10 y 12, Vedado, Plaza de la Revolución, La Habana.

Teléfonos: (537) 833 9901 al 03,

Correo: oah@enet.cu 

ACCESO A LA DOCUMENTACIÓN

Tienen acceso a la consulta de documentos todas las personas naturales o jurídicas; así como los extranjeros cuya solicitud de servicios sea aprobada por la dirección de la Oficina.